

Ya sea que sus hijos sigan chupándose el dedo lleno de pintura o tengan los ingredientes para ser el futuro Michelangelo, los libros sobre arte y artistas pueden despertar la imaginación y acompañar el desarrollo artístico de los lectores jóvenes.

En un nivel básico, su elección de compartir libros sobre arte **ayudará a desarrollar la apreciación por el arte en los niños**. Hablen sobre las obras que les gustan y hagan preguntas abiertas para que sus hijos aprendan a desarrollar su propias opiniones. Estas charlas no tienen que darse en un museo, ¡solo basta con señalar una obra de arte público cuando la vean! Las esculturas, los murales y el grafiti son excelentes ejemplos de obras de arte en espacios públicos y pueden ser más reconocibles para los niños que un retrato del siglo XVIII.

Mientras lean libros de arte juntos, aprovechen la oportunidad para hablar sobre los **elementos artísticos**, como las líneas, la forma, la textura, la forma, el espacio, el color y el valor. Recuerden que no hace falta ser un experto, alcanza con hablar sobre lo que ven. ¿Cuáles son las líneas, las formas y los colores que vemos? ¿Por qué te gustan o disgustan estos elementos?

Si estas conversaciones sobre el arte y los artistas son tan novedosas para ustedes como para sus hijos, pasen algún tiempo juntos mirando **obras de artistas importantes** y úsenlas para guiar las próximas charlas. Algunos artistas tienen fama cultural y son más fáciles de reconocer para los lectores jóvenes, como el arte pop de colores brillantes de Keith Haring o las legendarias obras de Frida Kahlo o Vincent Van Gogh.

Por último, tengan presente que el tiempo que pasaron compartiendo libros sobre arte y artistas es una forma maravillosa de **nutrir la creatividad de sus hijos**. Darle prioridad a la curiosidad ayudará a que sus hijos desarrollen su propio gusto, y potencialmente una habilidad, como artistas. Quién sabe, a lo mejor, ¡algún día lean un libro ilustrado por ellos!

“Mayhem at the Museum: A Book in Pictures” de Luciano Lozano (2020)

La excursión de una niña al Museo de Arte Metropolitano (el Met) se pone mucho más interesante cuando las pinturas y esculturas que ella mira cobran vida.

“Noisy Paint Box: The Colors and Sounds of Kandinsky’s Abstract Art” de Barb Rosenstock and Mary GrandPré (2014)

Esta biografía de uno de los primeros artistas abstractos del mundo también introduce el concepto de "sinestesia" (experimentar los colores como sonidos), una conexión que nos ayuda a entender el uso del color de Kandinsky.

“Maybe Something Beautiful: How Art Transformed a Neighborhood/Quizás algo hermoso: cómo el arte transformó un barrio” de F. Isabel Campoy, Teresa Howell, y Rafael López (2016)

Basado en el impacto del Urban Art Trail (recorrido de arte urbano) de San Diego, Calif., este libro ilustrado cuenta cómo el arte puede transformar un barrio.

“Milo Imagina el Mundo/Milo Imagines the World” de Matt de la Peña y Christian Robinson (2021)

Un niño que dibuja durante un viaje en subterráneo termina repensando sus propias suposiciones sobre las personas que ha visto y retratado.

“Parker Looks Up: An Extraordinary Moment” de Parker Curry, Jessica Curry y Brittany Jackson (2019)

Un relato novelado de la visita del joven Parker al retrato de Michelle Obama en el Smithsonian detalla un momento capturado por los fotógrafos y compartido en todo el mundo.

“Dr. Seuss’s Horse Museum”, ilustrado por Andrew Joyner (2019)

Basadas en el manuscrito de no ficción, sin rima y sin terminar de Theodor Geisel, las ilustraciones fantásticas se fusionan con obras de arte reales mientras un caballo guía a los lectores durante una visita al museo para enseñar a los niños a pensar en el arte y apreciarlo.

“Take Me to Museums: The Young Explorer’s Guide to Every Museum in the World” de Mary Richards (2020)

Un bloc de dibujos interactivo lleno de datos sobre museos internacionales, este diario tiene cinco capítulos para completar durante las distintas visitas al museo.

Cuando hayan compartido algunas historias sobre arte y artistas, hagan estas actividades para sumar un poco más de color a su experiencia literaria.

- Conserven un diario de sus salidas artísticas. Hagan que sus hijos dibujen las esculturas que encuentran o recolecten postales de piezas de museo famosas que hayan visitado. Convertir al placer del arte en una experiencia multisensorial ayudará a sus hijos a pensar en sí mismos como seres capaces de crear obras maestras.
- Imiten el estilo de distintos artistas que les gustan: desde los cielos nocturnos arremolinados de Van Gogh hasta las esculturas de masa de Jeff Koons. Experimenten con diferentes medios, como la acuarela y el collage de papel tisú.
- Hagan una lista de palabras descriptivas para enseñar a los niños a describir las obras que admiran. ¿La obra es realista? ¿Etérea? ¿Abstracta? ¿Extragrande? ¿Temperamental? Es un modo excelente de ampliar el vocabulario.